

Habilidades Blandas como Competencias Innovadoras en la Gestión Organizacional: Una Aproximación Teórica

Dr. Ángel González Marín

Universidad Dr. Rafael Bellosó Chacín URBE, Maracaibo, Venezuela.

Gonzalezmarin1310@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-2895-7694>

La articulación de las habilidades blandas constituye hoy uno de los pilares estratégicos que impulsan y sostienen el desarrollo de las competencias innovadoras dentro de la gestión organizacional. En un entorno empresarial global marcado por la incertidumbre, la complejidad y la ambigüedad, la capacidad de una organización para innovar no depende únicamente de su infraestructura tecnológica o de su fortaleza financiera, sino —de manera más profunda— de la calidad de su capital humano y de las competencias interpersonales e intrapersonales que este es capaz de movilizar. Durante décadas se otorgó un protagonismo casi absoluto a las habilidades duras, entendidas como conocimientos técnicos y cualificaciones específicas. Sin embargo, la evolución reciente de los modelos de gestión demuestra que, si bien estas competencias constituyen la base operativa del trabajo, son las habilidades blandas las que determinan la adaptabilidad, la colaboración efectiva y, en última instancia, la capacidad de innovar de manera sostenida.

La innovación, comprendida no solo como el desarrollo de nuevos productos, sino también como la mejora continua de procesos, la optimización de servicios y la transformación de modelos de negocio, está profundamente vinculada a las dinámicas humanas. La presente reflexión justifica, por ello, la necesidad de formalizar y estructurar la conexión teórica entre las habilidades blandas y la competencia innovadora. La mera posesión de estas habilidades no garantiza el surgimiento de ideas transformadoras; es su aplicación estratégica y consciente dentro de los procesos de gestión lo que permite convertirlas en verdaderos catalizadores de innovación. La gestión organizacional contemporánea exige líderes y equipos capaces de enfrentar no solo desafíos técnicos, sino también complejidades sociales: gestionar tensiones, minimizar fricciones interpersonales y construir climas de confianza donde sea posible asumir riesgos y experimentar con nuevas ideas.

Para comprender cómo estas habilidades funcionan como eje articulador de la innovación, resulta necesario analizar su estructura y sus efectos directos en la dinámica organizacional. La comunicación efectiva permite que las ideas circulen con claridad y evita que la innovación se estanque en silos o se distorsione. La inteligencia emocional proporciona la resiliencia para

afrontar el fracaso, gestionar la incertidumbre y sostener la motivación colectiva. Las relaciones humanas sólidas y el trabajo en equipo generan cohesión, confianza y colaboración interdisciplinaria, elementos esenciales en entornos donde las soluciones surgen del intercambio entre diversas perspectivas. Por su parte, la resolución de conflictos transforma la fricción — inevitable en procesos creativos— en una oportunidad para generar alternativas superiores.

El propósito central de este análisis es, por tanto, identificar y formalizar la interrelación teórica entre estas habilidades socioemocionales y la competencia innovadora, con el fin de establecer un marco conceptual que sirva de base para futuras investigaciones empíricas y para estrategias más efectivas de desarrollo del talento humano. Este trabajo sostiene que invertir en el fortalecimiento metódico de las habilidades blandas no constituye un gasto accesorio, sino una decisión estratégica para cualquier organización que aspire a mantener una ventaja competitiva sostenible en un entorno donde la innovación es el principal diferenciador.

Esta perspectiva enlaza de manera natural con los artículos que conforman el presente número de nuestra revista, todos orientados a explorar cómo las competencias socioemocionales, los modelos de liderazgo, la cultura organizacional y los procesos de aprendizaje influyen en la capacidad de transformar instituciones, generar conocimiento y responder a los desafíos contemporáneos. Invitamos a nuestras lectoras y lectores a adentrarse en estas contribuciones, que amplían el debate académico y ofrecen claves esenciales para comprender y fortalecer la innovación como proceso humano, social y estratégico.

En las últimas décadas, las habilidades blandas han dejado de entenderse como simples rasgos de personalidad para consolidarse como competencias socioemocionales indispensables en los entornos laborales contemporáneos. Su relevancia se ha hecho especialmente visible en un siglo XXI marcado por la transformación digital, la incertidumbre y la necesidad de innovar de manera sostenida. Como señalan Heckman y Kautz (2022), estas cualidades no cognitivas —medibles, desarrollables y estratégicamente gestionables— tienen un impacto directo en el desempeño profesional y en los resultados económicos. De forma convergente, Arias et al. (2020) destacan su papel en la autorregulación, la toma de decisiones y la interacción interpersonal, elementos que hoy se reconocen como motores del rendimiento y la cohesión organizacional.

En este contexto, comprender la relación entre habilidades blandas y competencia innovadora se vuelve una tarea imprescindible. La innovación ya no es un proceso técnico aislado, sino un sistema dinámico que articula creatividad, toma de riesgos, experimentación e implementación efectiva, como lo plantean los marcos internacionales, entre ellos EntreComp de la Unión Europea. La Gestión Organizacional se constituye, así, en el espacio donde estas capacidades se cultivan o se restringen. Liderazgos basados en la comunicación clara, la inteligencia emocional, el trabajo colaborativo y la apertura a la experimentación se revelan como los pilares que activan

la innovación. Las habilidades blandas operan, entonces, como el “hardware social” que permite que las ideas circulen, se confronten, se ajusten y finalmente se transformen en soluciones.

Entre estas competencias destacan cuatro ejes fundamentales: la comunicación, que sostiene la claridad y la escucha activa; la inteligencia emocional, que fomenta resiliencia y motivación intrínseca; las relaciones humanas, que generan confianza y facilitan la coordinación; y la resolución de conflictos, que convierte el desacuerdo en una oportunidad para la creatividad colectiva. Cuando estas capacidades convergen, ofrecen un entorno fértil para el pensamiento crítico, la co-creación y los procesos de toma de decisiones de alto valor.

La literatura reciente muestra que la innovación es, antes que nada, un fenómeno social. No depende exclusivamente del conocimiento técnico, sino de la calidad de las interacciones humanas, del modo en que se gestiona el error, de la disposición a colaborar frente a la incertidumbre. En ese sentido, el fortalecimiento de las habilidades blandas se convierte en un imperativo estratégico para cualquier organización que aspire a la sostenibilidad y a la competitividad en el largo plazo.

Este número 2 del volumen 3 de nuestra revista Neuropolis Sciences Journal, se inscribe precisamente en esa reflexión. Los artículos que lo conforman examinan, desde diferentes perspectivas disciplinarias y metodológicas, cómo las competencias socioemocionales, la cultura organizacional, la innovación, la educación y el liderazgo se entrelazan para dar forma a nuevas formas de gestionar, emprender y transformar instituciones. Invitamos a nuestras lectoras y lectores a recorrer estas contribuciones, que no solo amplían el debate académico, sino que también ofrecen claves prácticas para comprender y fortalecer los procesos de innovación en nuestras realidades latinoamericanas.

La Universidad del Caribe Panamá continúa su enfoque disruptivo en la gestión editorial bajo el paraguas de la Dra. Maricarmen Soto-Ortigoza, quien persigue en el más corto de los tiempos obtener los índices que impulsan a la misma a los estándares de calidad del más alto performance, donde se presentan los siguientes artículos:

1. ESTILOS PARENTALES Y LOGRO ESCOLAR: INVESTIGACIÓN ONTOLÓGICA DESDE LA MIXTURA EPISTEMOLÓGICA. PARENTAL STYLES AND SCHOOL ACHIEVEMENT: ONTOLOGICAL RESEARCH FROM AN EPISTEMOLOGICAL MIXTURE.

Autor: Marco Navarro

Este estudio analiza cómo los estilos parentales influyen en el rendimiento escolar dentro de un contexto urbano. Mediante un enfoque mixto, se integraron encuestas, entrevistas y grupos focales para comprender la dinámica familia–escuela. Los hallazgos evidencian que los estilos autoritativos —basados en afecto, comunicación y límites claros— se asocian con mejores

calificaciones y menos conductas disruptivas. En contraste, los estilos permisivos y negligentes se vinculan con bajo rendimiento y menor responsabilidad académica. Se concluye que fortalecer las competencias parentales y la corresponsabilidad educativa es esencial para potenciar el desarrollo integral y el éxito escolar.

2. CADENA DE SUMINISTRO TURÍSTICA EN PANAMÁ: LOGÍSTICA, OPERACIONES Y VALOR EXPERIENCIAL DEL VISITANTE. TOURISM SUPPLY CHAIN IN PANAMA: LOGISTICS, OPERATIONS, AND VISITOR EXPERIENTIAL VALUE

Autor: Julián Orozco

Este artículo examina la cadena de suministro turística en Panamá desde una perspectiva integrada de logística, operaciones y gestión del turismo. Se evidencia cómo la coordinación del transporte, servicios e información impacta directamente en la experiencia del visitante. Ejemplos como la expansión del Aeropuerto de Tocumen muestran mejoras en eficiencia y servicio. Se concluye resaltando la necesidad de una visión sostenible e intersectorial para optimizar la cadena de valor turística del país.

3. COMPETENCIAS DEL PERFIL DOCENTE DEL S. XXI A PARTIR DE LAS DEMANDAS DEL ENTORNO ACADÉMICO EN UNIVERSIDADES DE PANAMÁ. COMPETENCIES OF THE 21ST-CENTURY TEACHING PROFILE BASED ON THE DEMANDS OF THE ACADEMIC ENVIRONMENT IN UNIVERSITIES OF PANAMA.

Autora: Esther Hinestrosa- Gómez

Este artículo identifica las competencias clave del docente universitario del siglo XXI en Panamá mediante un enfoque cualitativo basado en entrevistas, grupos focales y análisis normativo. Los hallazgos evidencian la necesidad de fortalecer capacidades pedagógicas y gerenciales a través de formación continua alineada con la Ley 52 de 2015. Se destaca que el perfil docente actual exige dominio tecnológico, actualización disciplinar y metodologías innovadoras. Se concluye que la profesionalización docente y la articulación con el marco normativo son esenciales para asegurar la calidad educativa en el contexto universitario panameño.

4. PRODUCTIVIDAD EN LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE A PARTIR DE LA MODALIDAD OTORGADA POR LA TIC. PRODUCTIVITY IN TEACHING AND LEARNING THROUGH ICT-ENABLED MODALITIES

Autora: Nery Dávila

Este artículo analiza cómo las TIC redefinen la productividad en los procesos de enseñanza–aprendizaje, optimizando recursos cognitivos, temporales y pedagógicos. A partir de una revisión sistemática, se identifican tres vectores clave: automatización de tareas, ampliación de la interacción digital y personalización del aprendizaje mediante analítica educativa. Los hallazgos

muestran mejoras en la gestión del tiempo docente y en la participación estudiantil, aunque persisten brechas en formación digital y acceso tecnológico. Se destaca que la productividad educativa depende de la integración entre competencias docentes, diseño instruccional y políticas institucionales. El estudio aporta claves para comprender el rol transformador de las TIC en entornos híbridos y virtuales.

5. PERSPECTIVA JURÍDICA DE LA EDUCACIÓN HOLÍSTICA EN CONTEXTOS CONTEMPORÁNEOS. LEGAL PERSPECTIVE OF HOLISTIC EDUCATION IN CONTEMPORARY CONTEXTS.

Autora: Arelys Pérez-Labiosa

Este artículo analiza críticamente la relación entre la educación holística y el marco jurídico panameño, identificando avances y desafíos en su implementación. A través de un enfoque cualitativo, se revisan normativas, políticas públicas y planes curriculares, junto con entrevistas a expertos. Los hallazgos evidencian que, aunque la legislación reconoce el desarrollo integral, persisten vacíos en la integración de dimensiones socioemocionales, éticas y ecológicas. Se destaca la urgencia de actualizar la normativa, fortalecer la formación docente y promover políticas alineadas con los ODS. El estudio propone una articulación renovada entre derecho, educación y desarrollo humano sostenible en Panamá.